

Carpe diem

(Imitación)

Con el tibio alentar de aquestas horas
y de los astros la mirada limpia
baja de nuevo al mundo Primavera,
retorna, oh Lesbia, juventud a mi alma.
Juega en tu pelo el sol, tu negro pelo
que fuera lecho de sedosa pluma
para mi frente; y en tus ojos ríe
como en la copa del llameante vino
la excelsa lumbre del placer. Fatales
giran, oh Lesbia, sin cesar los soles;
y como ninfas de floridas trenzas
pasan danzando por aquí las Horas
que el tiempo irrevocable nos concede
para entregarnos al amor. Vivamos,
Lesbia, y amemos, y al futuro ignoto
no quieras preguntar mientras nos huye
del presente la edad. Breves instantes
dieron propicios para amar los Hados,
ni la de Apolo juventud eterna
pienses que tuya gozarás. Amemos,
Lesbia, y vivamos. En ocaso, mira,
la última gracia de la tarde ríe;
tiembla en mis manos el llameante vino
y en tus pupilas el amor. Abríos
cálidas flores del placer... besadme.

Luis Matharan.